

**Estas fueron las frases de San Alberto Hurtado que se escucharon este 1 de agosto en la Catedral de Santiago:**

“... no hemos tenido ningún temor de mirar la realidad del catolicismo de nuestra Patria, ..., sin ningún deseo de atenuar sus sombras, de disimular sus defectos”. Fuente. ¿Es Chile un país católico? 1947.

“¿Nos habíamos engañado? ¿No hemos sido trabajadores de Cristo? ¿La Iglesia de nuestro tiempo, al menos en nuestra Patria, resistirá a tantos golpes? “ Extracto de un texto más largo llamado “Reacción cristiana ante la angustia”, redactado por el Padre Hurtado en París, en noviembre de 1947.

“... La Iglesia de Dios se establece y triunfa, por el trabajo heroico de sus santos; por la plegaria de sus contemplativas; por la aceptación de las madres... que van a realizar en su hogar la obra de la ternura y de la fe; por la educación del que enseña y por la docilidad del que escucha. Por las horas de fábrica, de navegación, de campo al sol y a la lluvia; por el trabajo de padre que cumple así su deber cotidiano. Por la resistencia del patrón, del político o del dirigente de sindicato a las tentaciones del dinero, al acto deshonesto que enriquece...

... Para el cristiano, la situación no es jamás desesperada. Por la luz que recibimos de lo alto, por el don que cada uno hace de sí, construimos la Iglesia. Su triunfo no se obtendrá sino después de rudos combates”. Reflexión autobiográfica del Padre Hurtado, escrita en noviembre de 1947.

“El escándalo de los malos cristianos es uno de los grandes responsables de la pérdida de la fe...

El pueblo, por desgracia, no ha visto en los sectores que se llaman católicos el ejemplo que tenía derecho a esperar por la doctrina que profesaban. ... En los sectores que se dicen católicos, entre los que han sido favorecidos con los bienes de fortuna y que han tenido la suerte de tener una educación cristiana en establecimientos de religiosos hay muchos que escandalizan a las masas con una vida frívola e insustancial. La fortuna y la posición ha dejado de ser para muchos un motivo de servicio y quiere ser de privilegio, con graves consecuencias para la Iglesia y la Patria”. “¿Es Chile un país católico?”, 1941.

“Me parece que el más grave (de los problemas) es la pérdida de confianza en la Jerarquía de parte de muchos. Le reprochan falta de comprensión del momento social y no se cree en su trabajo y dedicación por el proletariado... El clero, aun los Obispos... De ningún modo se ve un esfuerzo para hacer pasar al terreno de las realizaciones las enseñanzas de las Encíclicas, y hasta en la exposición de esta doctrina se es demasiado “prudente”.

“Las causas de esta decadencia son (también) la falta de confianza otorgada a los laicos y el constante cambio de orientaciones. Si se viese a la Iglesia más lanzada en las soluciones de los problemas humanos, se podría esperar que hubiese más vocaciones, porque en realidad puedo atestiguar que la mayor parte de las vocaciones de estos últimos años han sido movidas por su responsabilidad social”.

Memorandum a Pio XII en 1947.

“Toda educación social comienza por valorar la justicia”... “Nuestro país tiene una inmensa urgencia de que un mínimo, al menos, de bienestar sea extendido a gran número de ciudadanos que hoy carecen de una vida que se pueda llamar humana”. “Humanismo Social”, 1947.

“Con claridad meridiana aparece que si queremos una acción benéfica, hay que atacar en primer lugar la reforma misma de la estructura social, para hacerla moral. ... Dándole a la sociedad una estructura adaptada al hombre, a sus dimensiones reales, las miserias serán menos frecuentes”. “Reforma a las estructuras sociales”, 1948.

“Hay muchos que están dispuestos a hacer la caridad, pero no se resignan a cumplir con la justicia; están dispuestos a dar limosna, pero no a pagar el salario justo...” “Moral Social”, 1952.

“Aunque parezca extraño, es más fácil ser caritativo que justo. (Pero)... Hacer la caridad faltando a la justicia es reírse de Dios”. “Resumen Encíclica Rerum Novarum”

“Nada más deprimente que el espectáculo de nuestra cárcel pública... Es un verdadero campo de concentración: en celdas estrechas, húmedas, malolientes... Al salir de ella dan ganas de gritar: ¡si no pueden hacer más por ellos suéltelos entonces!”. El Diario Ilustrado. 8 de octubre de 1949.

“Nos lamentamos ahora de que haya miles de indigentes, vagos, mendigos .... Pero con recogerlos y recluirlos en las cárceles y asilos, gobernados por vigilantes, no remediamos el mal...

“El pobre no es un haragán ni un delincuente: nosotros, el resto de los miembros de la sociedad, tenemos la culpa del analfabetismo, de los vicios, de la vagancia y de la delincuencia. Somos culpables directos de que haya mendigos, vagos y hombres de mal vivir...

“Les pagamos bajos salarios, les cerramos las puertas de la educación, les tenemos sumergidos en la promiscuidad de los conventillos...

“Yo afirmo que nuestro pueblo es grande, patriota, generoso, altruista, trabajador, piadoso. Es la miseria, son los harapos, los bajos salarios, las pocilgas y las enfermedades las que anidan toda su amargura, causa de todas sus tragedias.

“Y si somos culpables, es porque, en vez de considerarlos hermanos nuestros y de ofrecerles amor y caridad, les escupimos desprecio. Con ello contribuimos a que persistan en seguir la senda del vicio y la delincuencia”. Entrevista Padre Hurtado a Marina de Navasal, 1945.

“Tres palabras parecen remover el mundo contemporáneo y están en el fondo de todos los sistemas que se ofrecen como solución a los males de nuestra época: colectividad, solidaridad, justicia social.

“Que el respeto del prójimo tome el lugar de las suspicacias: que en cada hombre... veamos la imagen de Cristo y lo tratemos con espíritu de justicia y de amor, dándole sobre todo la confianza de su persona que es lo que el hombre más aprecia...” La sangre del amor. Homilía 1944.

“El amor supone en primer lugar respeto, respeto profundo a la persona del prójimo. Nada despedaza tanto un corazón como la falta de respeto... Cristo se ha hecho nuestro prójimo, preso en los encarcelados, toma la forma de obrero o de patrón, de herido en un hospital, o de mendigo en las calles. Si no vemos a Cristo en el hombre que codeamos a cada momento es porque nuestra fe es tibia y nuestro amor imperfecto. Por esto S. Juan nos dice: si no amamos al prójimo a quien vemos ¿cómo podremos amar a Dios a quien no vemos?” Extracto de un texto más largo llamado “El hombre”, publicado en el libro “Moral social”, obra póstuma del Padre Hurtado.

“La misión del cristianismo es la de iluminar el mundo con la caridad de Cristo”.

“Tiempo es ya de despertar del largo sueño en que hemos estado sumergidos y de emprender la restauración cristiana de nuestra Patria. Al despertar hemos echado una mirada al campo y hemos visto tanta cizaña en medio del trigo. El enemigo la ha sembrado aprovechando nuestro largo sopor. Para emprender este movimiento de Restauración... es de desear que sean muchos los que comprendan que la primera y la más urgente necesidad de Chile es la restauración cristiana de las conciencias”.

¿Reaccionarán los católicos de Chile?

“... Sería también necesario hacer un llamado a la confianza de los laicos para que ellos realicen una acción social... El pueblo tiene derecho a exigir a los que han sido educados en colegios católicos, favorecidos con la fortuna, con la holgura suficiente para atender los intereses de su alma, que vivan esa fe que profesan”. Memorandum a Pio XII en 1947

“Jóvenes: Ustedes son los que han de alumbrar a las tinieblas. ¿Quieren colaborar conmigo? ¿Quieren ser mis apóstoles? Este es el llamado ardiente que dirige el Maestro a los jóvenes de hoy... Aunque fuesen pocos... Un reducido número de operarios inteligentes y decididos, podrían influir en la salvación de nuestra Patria... “ Hora Santa predicada por el Padre Hurtado en Radio Mercurio el 4 de abril de 1944.